

Rosendo Romero

“Crítica a Félix Carrillo Hinojosa”

Estimado Félix: Nos dejaste una tarea para resolver y te aseguro que nosotros ya esa tarea la resolvimos hace rato, en el grupo se habla: del vallenato clásico tradicional y del nuevo vallenato. Los cubanos resolvieron su asunto entre ellos, cuando el poeta cantor Silvio Rodríguez les planteó el pequeño problemita de cantar con una forma distinta a la tradicional manejando un alto sentido en la lírica y exquisitamente musical, simplemente a esa genialidad la llamaron: La Nueva Trova Cubana. Tú dices: “Por ello les he insistido en mirar a nuestra música para su análisis y posibles disensos, como una expresión cultural de tiempo, no es ni será igual lo hecho por Tobías Enrique Pumarejo a lo realizado por Kalet”. Bien Félix, aquí estamos ante dos fenómenos, uno clásico y otro nuevo, eso es lo que estamos definiendo en el párrafo primero, pues fíjate que es tan atrasada tu propuesta, que eso que tú planteas ahí, lo planteé yo el miércoles 26 de julio del 2006 en un escrito por el diario El Pilón titulado “El vallenato es un mutante”. Te voy a regalar el párrafo: “El vallenato del siglo pasado y antepasado está bastante lejos para el artista de hoy, hay que dejar que los muchachos hagan su música, están en su época y quieren proponer cosas nuevas, la juventud los aplaude y además, ¿desde cuándo hacer música es malo? De modo pues que le decimos a Nelson Velásquez, Emerson Plata, Peter Manjarrés, Silvestre Dangond, Luifer Cuello, Los Gigantes, Los Chiches, Los K Morales: ¡háganle muchachos! Lo único es que no dejen de lado el son, la puya, el paseo y el merengue, porque es la raíz, si ustedes se dedican a inventar y se retiran de la tradición, terminan desorientados. Por supuesto Jorge Celedón está mostrando cual es el rumbo a seguir, en la forma de mantener una tradición vigente, sin perder la frescura juvenil de la innovación, haciendo parte así de la moda y de la historia”.

De modo pues, Félix, que no estás diciendo nada nuevo.

El legado de la nueva ola ya es un hecho, si es bueno o malo ya el tiempo lo dirá, aquí si toca recurrir al reloj de arena, el nombre de la nueva ola no les ayuda, así es que decidimos llamarlo "nuevo vallenato".

Lo que haremos ante la UNESCO es una petición cumpliendo todos los requisitos que ellos exigen, no entendí que quieres decir cuando dices: "Ustedes, los que pelean a diario con la UNESCO".

Cuando nos mandas a profundizar te ubicas en el pináculo del conocimiento vallenato y tú sabes, Félix, y nosotros sabemos que eso no es verdad.

Tu escrito, mi estimado amigo, es un poco superficial y retoma la polémica en su punto inicial, da la impresión de que apuntas hacia algo, pero vas por las ramitas porque no profundizas, en lo único que se te nota fuerza es donde nos tratas de resentidos y creo que ahí también estás un poco flojo, porque yo que te conozco desde hace 30 años, sé que no es tu estilo agredir para demostrar buenas razones. ¿Que sí eres crítico? Toda la vida te he conocido como polémico y agudo en tus planteamientos, además de visionario, gracias a ti hoy se recibe un Grammy para el vallenato, fuiste tú el que visionó esa posibilidad, te recuerdo recogiendo firmas y te firmé porque siempre creí en ti; pero en esta ocasión creo que perdiste el norte y luces desinformado y lento, en Bellas Artes polemizamos sobre las fusiones, sobre eso nunca vamos a estar de acuerdo salvo el caso de que aceptes que en eso solo hay habilidades artísticas y nada más, la última vez que nos vimos me dijiste: "Chendo, ¡el vallenato es esencial! y te respondí: "Así es, mi amigo". Pero ahora sales hablando de un factor adherente a nuestra música: la moda. Si nos ponemos a defender lo que está de moda nos quedamos como dicen vulgarmente por ahí, con el ropero lleno y sin tener que ponernos, porque llegó otra moda. Las modas han pasado pero el vallenato continúa. Yo puse a circular algunos planteamientos en donde analizo todas las preguntas que tú haces, por ejemplo, tú dices: "Tomar con seriedad cada uno de los tiempos que ha vivido nuestra música vallenata sin confrontarlos entre ellos".

En mi primer escrito en el 2010 yo decía en el tercer párrafo lo siguiente: “En realidad la comparación es el peor método que podríamos utilizar, el problema está en que estas propuestas nuevas recién salida del horno salgan a reemplazar a lo verdadero, al vallenato auténtico y son presentadas como vallenato y lo que es peor como la evolución del vallenato, estimados amigos: los cuatro aires no evolucionan, pero si tuviera que ser honesto diría lo siguiente, desde mi punto de vista un tanto sociológico, no entraría a analizar los dos procesos para establecer comparaciones sino que los analizaría por separado”.

Yo planteé que los cuatro aires no evolucionan, y más de uno se rasgó las vestiduras, pero resulta que son matrices, moldes que no se pueden modificar ni hacia arriba ni hacia abajo, lo que sí se puede variar es la forma de arreglos, tú eres compositor y sabes que los cuatro aires tienen sus características y lo que diferencia a una música de otra, son precisamente las características propias de sus aires y ritmos, cuando se fusiona una música que está creada con otra plenamente identificada, no se está inventando nada nuevo, que es una genialidad, si ya eso lo tenemos plenamente identificado, entonces no llamemos a estas fusiones como la tan cacareada evolución que no es otra cosa más que una estrategia comercial, la gran verdad es que el son, fue son, hace cien años y sigue siendo el son y lo será por cien años más o hasta cuando Dios lo quiera. La estructura de la composición vallenata que legó Chico Bolaños, felizmente aprovechada por Tobías Enrique Pumarejo y Luis Enrique Martínez (aclaro: hay testimonios escritos en los cuales don Toba dice: “Yo aprendí mucho de Chico Bolaño”), esa estructura es la misma que se usa hoy en día: estrofa, coro y estribillo. Esto es del romancero español, no es invento de Chico, llegó con los que trajeron la rueda, la tinta, el papel de cambio y las campanas de las iglesias. Que el mestizo agrupó narrativa, elegía, picaresca, romanticismo, folclor, fábula, leyenda, misticismo, costumbrismo, en eso superamos a los mismos españoles, por la magia que encierra el vallenato, fíjate Félix, que es eso lo que tratamos de

recuperar y proteger.

Uno de los puntos oscuros que hemos podido clarificar a través de este trabajo, fue descubrir que los que se suponían sabedores del vallenato, no lo son mucho, mas bien fueron los primeros que tuvieron la oportunidad de escribir sobre el tema, pero eso no los convirtió en la última palabra. Nosotros no confrontamos a los viejos con los nuevos y si lo hiciéramos, sería una pelea de tigre con burro amarrado, pues no hay cómo comparar a un maestro juglar, o a un poeta lírico, con las nuevas generaciones de compositores, en eso estamos claritos.

A veces el tiempo manda, otras veces no, la memoria colectiva mantiene aún vigente obras como La Ilíada, La Odisea, Las mil y una noches, entre otras, y El Quijote de la Mancha sigue siendo un paradigma y Cien años de soledad apenas comienza y si hablamos de Mozart, Vivaldi, Liz, Beethoven se dice que solo las generaciones futuras podrán comprender esta gran música de contenido y no de formas. El reguetón se convirtió en un depredador de la salsa gruesa, del merengue y de la misma balada romántica, la cual a un sabio de la radio se le ocurrió la brillante idea de bautizarla como "Música para planchar", imagínate, lo mejor de los años 60, 70, 80 en donde está lo más romántico que ha podido escuchar el mundo latino, en esos treinta años, ahora es música para planchar.

A los niños en Colombia ahora les están metiendo reguetón en la sopita de letra, en las plastilinas del colegio, en los carritos chocones, y al vallenato lo tiraron al reguetón de la misma forma en que los romanos les tiraban los cristianos a los leones en el circo.

Aunque esto no es nuevo en Colombia, algunos sectores han hecho todas las mil y una peripecias para acabar con el vallenato, entre ellas, primero le echaron la balada encima, luego la salsa, el merengue dominicano, la champeta y por último el rock en español, sin tener en cuenta que el vallenato es un sector productivo y que es una de las músicas más apetecida no solo nacionalmente sino internacionalmente y eso

mucha gente no lo perdona, claro, no es gente buena, porque la música, al final de cuentas, solo ofende al fanático, a un buen oyente de música oye todas las músicas pero siempre es selectivo.

El reguetón ha sido hasta hoy una música del ombligo para abajo, porque da muy poca oportunidad de pensar o sentir profundamente un amor, ya que sus videos son una muestra pornográfica con visos de orgías y las nenas lindas que bailan parecen desinhibirse de sus apetitos sexuales en tarima, la catedrática Marina Quintero lo expresó de una manera muy clara: "Es un coito en tarima". Ya es un hecho que hay muchas músicas calentando el sexo y enfriando el amor. El joven Dadi Yanqui (no sé si se escribe así) me sorprendió con su show en Cartagena pues presentó una coreografía sobria y hasta bella, qué bueno que todos los reguetoneros siguieran ese ejemplo, pero vaya ¡sorpresa! el éxito más grande que tiene el joven es una fusión con vallenato, creo que se titula: "Ven y sana mi dolor".

Esto es tan solo un análisis sobre el reggaetón, no estoy en contra de los reguetoneros, pues tanto en el vallenato como en el reggaetón hay trabajadores de la música y en el reggaetón hay mucha gente joven surgida de los barrios más pobres que encuentran en este ritmo posibilidades de superación, por tal motivo mucho me alegraría que el reggaetón apuntara hacia el noviazgo sano, pues, muy a pesar del estado en que se encuentra la humanidad, que ya las madres matan a sus propios hijos, la violación contra los niños y el desparpajo sexual, todavía existen miles y miles de personas que tienen verdaderos valores que apuntan hacia el estado ideal del ser humano, cuando ustedes escuchan a una anciana decir: "Estos jóvenes de hoy no respetan" está queriendo decir que el respeto es un estado ideal, el amor y el respeto son universales. Esto te lo escribo, Félix, para que veas que el palo no está para cucharas y si nosotros no protegemos nuestra música pues ya te echaré un cuento en el futuro. En cuanto al bambuco, la guabina, la música popular, la llanera, la trova antioqueña, la chirimía, el currulao, la cumbia y

el porro, son nuestras músicas hermanitas, para ellas nuestro
respeto y aprecio.

Por otra parte te anoto lo siguiente: Yo para separar una fusión musical de los cuatro aires tradicionales, no balbuceo, soy tajante y explícito, una fusión es una fusión y nunca será un vallenato puro y yo he compuesto fusiones y las seguiré componiendo pero siempre he sido claro en decir que es una fusión y no se la he embutido a la gente como vallenato. Así te lo manifesté en Bellas Artes en Valledupar. Félix, no confundas el proceso comercial que ha tenido el vallenato a través del tiempo en las pastas sonoras, con la evolución del vallenato, las músicas evolucionan cuando generan nuevos aires, ahí es donde han fallado las nuevas generaciones, que no han creado nuevos aires, sino que se han puesto a fusionar la música vallenata con otras músicas, la evolución comercial mas bien determina la evolución interpretativa del artista, ahí si se ha dado una evolución, en la forma de interpretar nuestra música, basta escuchar los primeros discos de los Zuleta y lo último que ellos grabaron juntos, y uno se da cuenta cómo evolucionaron ellos en su conocimiento musical, es lógico que si evolucionó el instrumento de un teclado a dos y a tres, la forma de interpretarlo también evolucione, pero es el mismo merengue y el mismo paseo rápido, lento y medio rápido, en la voz de Poncho más curtido y Emiliano mucho más versátil. Ahora, los Zuleta, Jorge Oñate, Iván Villazón, Silvio Brito, Peter Manjarrés, Silvestre Dangond, Diomedes Díaz, El Binomio de Oro, ellos no son el vallenato, son intérpretes del vallenato, el vallenato es el son, el paseo, el merengue y la puya, eso es una de las cosas que vamos a pedir sean protegidas, en nada nos interesa meternos con los artistas. En mi caso personal siempre me he dirigido a la parte literaria de las canciones, en ese caso deberías acusarme en contra de los compositores y por ahí también sales equivocado. El recurso de que los cuatro aires están vivos en los festivales es pobre, pues la creatividad en los festivales se estancó, siempre se tocan las mismas canciones, aclaro que estoy hablando de todos los festivales.

Claro, debo aclarar que en esta maraña comercial a nadie se le ocurre pensar que el Festival Vallenato es un ente pasivo, cuando ha sido la fuerza del vallenato durante estas cuatro décadas de ascenso y éxito continuo y lo dije en mi escrito "El vallenato es un mutante". Te regalo el párrafo del lunes 7 de agosto del 2006, del diario El Pilón: "Los villanueveros respetamos profundamente la obra de doña Consuelo Araujonoguera (Q.E.P.D). El Festival Vallenato, porque es el primero, el más importante de todos. Cuarenta y tantos años pesan mucho". Así es que no trates de enfrentarnos con el festival, porque uno de mis anhelos es que este haga parte del proceso. En las oficinas debajo de la maravillosa y espectacular tarima del Parque de la Leyenda, quizá la más bella de Colombia, allí, en presencia de los miembros de la fundación y de todos los gestores culturales que estábamos allí, se determinó que fuera la música vallenata lo que se patrimoniara como manifestación popular; luego, a través de distintos foros, se concluyó que fuera el vallenato, como elemento integrador de una manera de ser en toda una región, entonces no nos culpes a nosotros, Félix, solo seguimos el derrotero que nos marcaron y de veras que mediante el estudio, análisis y comprensión de todos los procesos del vallenato, llegamos a la conclusión que definitivamente lo que teníamos que patrimoniar era la manifestación popular, porque el Festival Vallenato le ha dado mucha importancia a nuestra música, pero este es una consecuencia de nuestra música y no lo contrario, y gracias a él los cuatro aires se han mantenido incólumes, o si no, la moda los habría desaparecido.

Los procesos económicos en el vallenato están ampliamente estudiados por Santander Durán Escalona, es un buen trabajo te lo aseguro.

Tú y yo como jurados le dimos el privilegio de ubicar al médico Adrián Villamizar en el honroso tercer lugar del Festival Vallenato, con su canción "Si no se canta se olvida" y lo que plantea Adrián en su tema es que el canto narrativo se está olvidando, Adrián hace una defensa y tú lo calificaste bien, ahora consideras a esa defensa como una falsa postura de

defender algo que no está en riesgo. Santander Durán Escalona es el actual Rey de Reyes de la Canción Vallenata y se ha ganado este concurso cuatro veces, con su triunfo de Rey de Reyes tampoco da lugar para resentimiento sobre todo porque ser Rey de Reyes en la composición vallenata no es cualquier lagaña de mico, se cuentan con los dedos de las manos y sobran dedos. Ahora, en mi caso personal (modestia aparte), mi canción "Me sobran las palabras" interpretada por El Binomio de Oro en la voz del manaurero Duban Bayona tiene más de 20 millones de visitas en youtube, ese récord no lo tiene ninguna canción actual y si quieres comprobarlo visita en youtube sus diferentes versiones y ahí podrás contabilizar las visitas de cada interpretación que tiene esta canción: en aire de bachata en República Dominicana, cumbia en México, música norteña extrañamente en Argentina y, por supuesto, de intérpretes vallenatos de diferentes partes del país y de Venezuela. Este año Sayco entregó los premios correspondientes a sus compositores más destacados. En el 2010 yo fui ganador del premio "Mejor obra. Mejor composición vallenata" con "Me sobran las palabras", fui nominado nada menos que al lado de Wilfran Castillo, él con tres canciones, a quien he reconocido públicamente como poeta, fue nominado Omar Geles con "La aplanadora, Checha Blanco con "La gaga" y Rolando Ochoa con "Cantinerero", cuando vengas a Valledupar ven a mi casa para mostrarte el trofeo, la pregunta es, Félix: ¿Tú crees que con estos logros estaría yo resentido con las nuevas generaciones? Tendría que ser un tonto. Cuando llegué de Fusagasuga a Valledupar encontré a la gente seguidora del vallenato puro que son miles y miles cautivos por más de sesenta años a través del disco, muy desorientada con el éxito arrollador de la nueva ola. Pues la gente se mostraba desconcertada y andaba preguntando a diestra y siniestra: "¿Tú qué opinas de lo que está pasando con el vallenato" y te puedo asegurar, Félix, que con mi escrito "El vallenato es un mutante", humildemente pudimos mostrar algunos senderos para transitar.

En mi escrito "El vallenato es un mutante" defendí a las nuevas generaciones rompiendo toda esa animadversión que había en contra de la nueva ola, que sigo sosteniendo, no deforman el vallenato, sino que Kaled creó una variante que bien valdría la pena analizar, a Kaled lo catalogué en otra oportunidad como el pequeño Bob Marley del vallenato e insinué que su variante debería llamarse poco más o menos el paseo Kaled. Todos lamentamos la muerte de Kaled, pero nadie se tomó el trabajo de evaluar su propuesta, hicimos un planteamiento que le dio a Kaled el sitio que le corresponde por generar una cazuela de mariscos caribeña, acompañada de malanga y dominico que la gente terminó llamando nueva ola, en realidad es una auténtica variante. Carlos Llanos y Estela Duran, en el marco del Festival Vallenato hacen un evento que se llama ExpoFestival, en el cual le dan oportunidad a gente joven, allí se iniciaron Kaled, Peter, Silvestre y otros, no estoy muy claro de quienes más. Este año presentaron a Orlando Acosta y a su acordeonista Poncho Monsalvo al lado de Santander Durán Escalona y mi persona. ¿De qué se resentirían Carlos y Estela (su señora esposa) de las nuevas generaciones si los están impulsando, nosotros creemos en las nuevas generaciones pero no caemos en la ingenuidad de creer que todo lo que ellos hacen es la vigésima maravilla del mundo. Procura leer sobre el patrimonio, sobre todo aquellos que ya la Unesco amparó, hablemos del tango, el flamenco, el carnaval de blancos y negros, el carnaval de Barranquilla, Palenque como municipio patrimonial, las cuadrillas de San Martín en los llanos orientales, el palabrero wayuú, a propósito del palabrero, tú, como guajiro, sabes que el palabrero esta vivo y coleando, si es así, entonces, ¿por qué solicitaron protección para el palabrero? ¿No será de pronto que alguien pensó que el proceso de globalización al cual han sido sometidas todos los continentes, la incidencia directa de los medios de comunicación, la Internet, los celulares, el cine, las telenovelas sobre las castas y la batalla por implementar el derecho civil y penal entre las etnias, la política, el emporio minero, tantos

carros lujosos en la Guajira, la popularización del producto artesanal guajiro, la educación, todo estos entes de progreso, seguramente a ellos les sonó como algo amenazante para su tradición? Nada raro sería que se hayan escuchado voces diciendo: "¡Qué le vamos nosotros a patrimoniar al palabrero! si ahí están sabrosos tomándose sus oldparcitos". En cambio, los eventos comerciales, estos si se estiran y se encogen como dices tú. El patrimonio es para lo que es esencialmente una manifestación ancestral de una colectividad que aún permanece visible pero con manifiestas posibilidades de riesgo. Insistentemente preguntas qué es lo que vamos a patrimoniar, bueno, Félix, te respondo: "El qué hacer", "el saber hacer", "el ser" y "el producto". Te pongo un ejemplo que tal vez no sea el más preciso pero te puede ilustrar. ¿Qué hacen los indígenas zenues? Respuesta: Sombreros vueltiaos. ¿Lo hacen bien? Respuesta: ¡Si! ¿En qué condiciones viven los hacedores de sombreros y qué necesidades tienen? ¿Tienen formación? ¿Quién les garantiza la materia prima a largo plazo? ¿Son tratados dignamente tanto en lo económico como en lo social? ¿Qué entorno tiene el sombrero vueltiao? Los zenues tejen un sombrero que es símbolo nacional, su estilo es original, hay que conservarlo, hay nuevas versiones válidas, pero los representativos son el quinciano, el 19 y el 21 vueltas. Ese es el producto. Traslada todo esto al vallenato y toma como producto los cuatro aires. Félix, estuvimos en Macho Bayo, en compañía del doctor Patrick Morales, funcionario de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura responsable de todo este propósito, fuimos a la tumba de Francisco el Hombre, y eso allí es una montaña con olor a perfume de humedad y seguro nido de cascabeles según los moradores del pueblo, uno de los miembros de la junta comunal le comentó casi con lágrimas en los ojos al doctor Patrick que no tenían cómo brindarles formación musical a los jóvenes, precisamente en el pueblo en donde está la tumba de Francisco el Hombre. El doctor Patrick Morales y Carlos Llanos visionaron ese sitio como una de las rutas turísticas donde los jóvenes se amontonan en los ratos libres en una placita armada

con columpios de madera que fulge como plaza principal, para hablar, como se dice vulgarmente, cháchara, pues no pueden darle otro destino a sus inquietudes artísticas, el ocio los aturde, este punto da mucho que reflexionar en materia de salvaguardia.

En realidad, Félix, no sé a cual tarea te refieres, la cual nosotros estamos obstaculizando, que yo sepa los artistas de ahora tocan de tres a cuatro bailes semanales y en eso ninguno de nosotros tenemos velas en ese entierro y en cuanto a las escogencias de las canciones, ellos tienen sus productores, gente que les dice: "Esta canción sirve, esta no", en eso tampoco tenemos ningún tipo de influencia, no somos un órgano de censura, ni tenemos poder como sí lo tienen los locutores de radio para que se promocióne lo que ellos determinan, ni mucho menos tenemos injerencia en el Festival Vallenato, conclusión, Félix, no sé por qué somos piedra de tropiezo para las nuevas generaciones. No será, Félix, que tenemos que poner los pies sobre la tierra para emitir nuestro juicio.

Las delimitaciones de las cuales tú hablas no las establecen las personas, son los mismos procesos históricos los que demarcan las líneas de partida y las de llegada, me extraña que desconozcas que el vallenato ha sido una música tradicional, que se ha transmitido de padre a hijo, y que no te des cuenta de que está amenazada por un mercadeo sin control, en donde la piratería y la payola es el rasgo más sobresaliente. Qué raro que no te des cuenta de que en la música vallenata están implícitos los valores de toda una región, por lo tanto es un patrimonio digno de cuidar. Cuando la gente no sabía cómo explicar lo que estaba pasando con la avalancha exitosa de la nueva ola era pertinente la frase que lancé: "Dejen que los pelaos hagan su agite" pues los pelaos necesitaban un empujoncito y yo se los di, pero ahora ya están grandecitos ¿no crees,

Félix?

A lo largo de todo este proceso te he leído siempre lo mismo: Dejen que la gente nueva se exprese, ¡y se han expresado, Félix! Hasta el desgaste natural de las cosas. Tú más que nadie sabes

que las fórmulas comerciales se desgastan, la mayoría de las separaciones de artistas en el vallenato se dieron por desgaste; se agotó el formato y la gente perpleja de recibir siempre lo mismo se satura y le dice a los artistas: ¡Ya está bueno de eso! Siempre los mismos con las mismas ¿A qué me refiero? A que el último trabajo es una réplica de los diez anteriores (estamos hablando de movimientos artísticos comerciales). ¿Te acuerdas de aquel superéxito del Binomio de Oro, Rafael Orozco e Israel Romero, me refiero al paseo vallenato “El higuierón” del maestro Abel Antonio Villa? Antes de esa grabación, ya esa pareja estaba literalmente separada, esto no lo sabe la gente, lo sé yo porque lo viví. La fórmula ya había agotado todos sus argumentos y el LP anterior no colmó las expectativas del público que andaba haciendo todo tipo de comentarios, entonces Fernando López, un lobo zagas del comercio, te aclaro, que tampoco estamos en contra del comercio, solo que creemos que el comercio debe estar al servicio de la cultura y no la cultura al servicio del comercio. O por lo menos en equilibrio. Fernando López consiguió que la pareja Rafael e Israel siguiera adelante, basándose en el argumento del buen catálogo que poseían, de tal forma que mi hermano se buscó a Rodolfo Castilla y generaron un cambio para el siguiente LP, los resultados tú los conoces, hasta parodia hicieron en El Show de Jimmy con el éxito de “El higuierón”. La separación de Jorge Oñate con los López, la de los Zuleta, los Betos, Silvio Brito y El Pangué, Otto Serge y Rafael Ricardo, El Doble Poder: Ismael Rudas – Daniel Celedón, etc. etc. se debió a ese desgaste, no pasaron a una octava superior. Estamos hablando de fórmulas para vender discos, no de fórmulas para preservar el patrimonio, los artistas no tienen la más mínima intención de conservar viva la tradición sino de conservar una imagen comercial, algunos de ellos, no todos, comulgaron con la payola en común acuerdo con algunos locutores, que para nada les interesa la música como parte de la cultura sino como negocio.

Nunca he oído que un artista dicta una conferencia sobre vallenato, simplemente porque eso no genera dinero.

El bajón aparente de dos de los líderes musicales del momento, especialmente en Valledupar, no se debe a la calidad de Martín Elías y Rolando Ochoa, sino a ese desgaste de una fórmula que ya dio todo lo que tenía, les toca hacer replanteamiento en su dirección comercial, esto si comparan los últimos CDs a ver si encuentran la misma fórmula, eso es cosa de cada quien, lo que a nosotros nos interesa de ellos es que al menos el 50% de su talento artístico lo invirtieran en el vallenato clásico, esto es por gratitud, porque ellos, igual que nosotros, encontramos todo hecho gracias a los jornaleros, macheteros iletrados, lo menos que podríamos hacer para honrar aquellos creadores es conservar el legado que nos dejaron. Eso, si ellos quieren, mas bien esta es una sugerencia, pero al final de cuentas ¿cuál sería el delito si ellos se hicieron fue cantando vallenato? Son alumnos de Jorge Oñate, Diomedes Díaz, Iván Villazón.

Lo que tú no sabes es que la mayoría de los compositores clásicos vemos en Silvestre Dangond la esperanza del folclor, porque él, de alguna manera ha estado manifestando su amor por lo vernáculo. Tú no sabes, Félix, que Silvestre buscó al maestro Santander Durán Escalona para que le diera una canción y Santander tuvo a bien mostrarle un tema muy alegre, tal vez lo encontraron muy simple, pero los que escuchamos la canción sabemos que la obra de un maestro suele ser simple y sencilla, eso pasa en todos los campos, Ronaldo hacía ver que golear era fácil, Alfonso López Michelsen hacía ver la política mogolla. Edgar Perea con palabras de bacanería simple se metía 30.000 personas en el Estadio Metropolitano de Barranquilla al bolsillo. Lucho Herrera hacía ver una cuesta empinada casi imposible como pan comido. Así son los maestros. Yo también le mostré a Silvestre lo que tenía con mucho gusto, acudí con entusiasmo a la cita que él me hizo, inclusive Silvestre le dijo a mi hermano Israel que me iba a grabar, pero, como dice el dicho: "Del plato a la boca se puede caer la sopa". ¿Qué pasó? No sé, pero algo pasó, a mí me pareció normal. En estos años que tengo de estar haciendo canciones muchas

fueron descartadas pero luego fueron éxitos con otros cantantes.

De Silvestre tengo en mi colección el CD "El original" como una joya del vallenato. Peter una vez me solicitó canciones y tuve la mejor intención de darle un tema mío, pero el tiempo se me pasó, porque en el momento no tuve qué darle, tenía una cancioncita llamada "Un domingo en el Guatapurí" y a decir verdad no me animé a mostrársela. Para mí, Peter es el cantante que mejor registra en grabación, ese es su gran valor, su voz es bonita y melódica pero eso no me imposibilita para decir que "El amor de mi sabana" no es un vallenato sino una combinación de ritmos nuestros, muy sabrosa, muy exitosa, en una conversación por teléfono le recomendé que no cambiara el estilo y en el almacén Éxito de Barranquilla nos encontramos y le recomendé alejarse del estilo de Iván Villazón ¿Sabes por qué, Félix? Porque yo creo en las nuevas propuestas, o al menos en la búsqueda de un artista por generar algo nuevo, pero es obvio que me refiero a crear nuevos aires, cuando la cosa se queda solo en fusiones las llamo por su nombre, así es que cuando me refiero a Peter hablo de las combinaciones igual que lo hago del Binomio o de Jorge Celedón cuando fusiona la música colombiana con la mexicana, pero es una cosa absolutamente didáctica, no es crítica, es un análisis y siempre hago la salvedad de que son genialidades del artista. En el grupo todos estamos claros con respecto al derecho al trabajo y la libre expresión de todo artista de este país en cualquier ramo, por tal razón para nosotros "los pelaos" son intocables.

La encuesta del 99.9% a favor de la nueva ola es soñadora porque es desconocer los miles y miles de amantes del vallenato que han sido cautivos durante cuarenta años que empezaron a amar esta música sin saber que en el futuro sería la música más comercial de Colombia y la más fusionada. En cuanto a Lolita Acosta, ella es toda una dama para escribir, nunca insulta a nadie, su posición es clara, el vallenato es el vallenato y el que quiera cantar vallenato que cante vallenato, pero si es otra cosa es otra cosa.

Villamizar defiende el canto narrativo y lo considera en peligro, yo con eso estoy totalmente de acuerdo. La narrativa no es asunto de moda, es una herramienta de lenguaje universal que permite una mejor comunicación del pensamiento humano, en todos los tiempos. Quien diga que la narración es cosa del pasado, o mejor dicho que es algo obsoleto, no sabe dónde está parado. En cuanto a la habladera, los saltos, eso es condimento de tarima, hay que vender una imagen y generar espectáculo para un público que paga para ver eso, además deben ser competitivos. No te confundas, Félix, el show musical es una cosa y el vallenato como patrimonio es otra y el hecho de que nosotros busquemos proteger el son, el paseo, la puya y el merengue no nos convierte en verdugos de los jóvenes ni en retrógradas. Es obvio que tenemos que llegar a conclusiones. Nos están pagando para eso. La impresión que me dejas es que el que escribe con resentimiento eres tú, pues nos haces, entre otros, un reclamo en relación al Grammy: "A ninguno de ustedes se les ha escuchado decir: Vamos a trabajar para mejorar ese logro, solo se le escuchan son voces de rechazo, como si al interior les alimentara la mala razón: "como no lo logré yo que se acabé" y en ese error han caído los artistas que no han podido acariciar ese insigne trofeo, un Grammy que no es una venta de chicha o algo parecido". Esta imprecación sale de tu mente, Félix, aquí asumes el papel de don Quijote frente a los molinos de viento inventándote enemigos inexistentes. Del tema de Grammy no nos hemos ocupado ni en bien ni en mal, el único que expresó algo sobre el Grammy fue Adrián Villamizar en su respuesta del 10 de mayo de 2011: "Ay Félix, ojalá nos tocara competir contra la cumbia de verdad y no contra los Kumbia Kings". Lo que Adrián quiso expresar consecuentemente es que en la categoría de cumbia en cualquier momento perdemos con la cumbia mejicana llamada tecnocumbia, una fusión que se aleja a la distancia de Colombia a México de la cumbia raizal, es decir, como van las cosas, dentro de diez años el vallenato ya no se parecerá en nada, es obvio que tarde o temprano se

cantará en otros idiomas y se tocará en otras latitudes, si se sigue así será una cosa totalmente diferente compitiendo con la original, esa es la interpretación correcta. Te faltó comentar más ampliamente que el vallenato no reunía todas las condiciones requeridas por la academia y por tal razón hubo que unirlo con la cumbia. Te faltó, Félix, explicar que no gana el artista por ser el más popular, sino el trabajo bien realizado, de ahí que no es extraño que Juan Carlos Coronel le haya ganado a todas las estrellas vallenatas, Juan Carlos Coronel se merece ese Grammy y muchos más por su calidad como persona, como artista, por su aporte en los concursos de televisión y por su versatilidad, en lugar de estarnos haciendo esas ácidas invitaciones a no dejar que se caiga tu logro. ¿No sería mejor, Félix, que fuéramos pensando en hacer crecer nuestra categoría, para que así Juan Carlos Coronel compita con sus similares, digamos: Checo Acosta, el grupo Chequereré, tal vez Bananas, etc.? Y los vallenatos con vallenato. Félix, no calumnies, tú nunca me has oído hablar mal de Jorge Celedón, soy su paisano, amigo y vecino patio con patio de infancia, Alfonso (Poncho) Celedón, su señor padre, es mi amigo personal desde que Maura, su señora esposa, tenía a Jorge en sus brazos, Poncho es uno de los mejores cantantes de ranchera de la Guajira, es un acto de mala fe de parte tuya decir que yo me he expresado mal de alguien a quien aprecio por su humildad, mal haría yo en expresarme de una persona que además de tener tanto éxito y de ser un gran intérprete de mis canciones, tiene los valores de un pelao de mi barrio, cafetalero de cepa, malanguero y dominiquero a morir. Y a Carlos Vives le profeso una profunda admiración y jamás me he pronunciado en contra de un trabajo que considero fecundo. En cuanto a Silvestre Dangond y Peter, ellos no me han grabado a mí para tomar esa actitud mediocre y mezquina que tú nos achacas: "Son buenos si nos graban y malos si no nos graban". De Omar Geles dije lo siguiente en este foro virtual (lee bien el cuarto párrafo de la primera pagina lo que digo ahí de Jorge Celedón. Eso lo escribí el 26 de julio del 2006, ni siquiera sabía que iba a estar en esta labor del patrimonio): "Omar no trata de desvirtuar

el vallenato, sino de crear unas variantes muy propias; eso mismo convirtió a Calixto Ochoa en genio de la composición, "El Pirulino" es el que me gusta de Calixto Ochoa. Cierta tipo de música requiere cierto tipo de letra, si le escuchamos a Omar Geles el paseo "A blanco y negro" y "Los caminos de la vida", de inmediato identificamos al compositor vallenato experimentar (aquí opino como músico) con la balada, el reguetón, el merecumbé, el cumbión, el porro, merengue dominicano, salsa, hace parte de la lúdica de nuestra música caribeña que por lo demás es una interrelación sabrosa. Pero es claro que si tenemos que hacer una comparación entre la canción "Los caminos de la vida", "A blanco y negro", gracias, y "Me gusta", "Me gusta" pierde. En ese mismo escrito agregue lo siguiente: "El vallenato clásico debe ser un sobreviviente sano y fuerte por obra y gracia de nuestras instituciones, el Ministerio de Cultura, Sayco, los festivales vallenatos, casas y consejos de cultura, escuelas de bellas artes, el Sena, universidades, colegios y el cluster vallenato". Las incursiones juveniles son necesarias en cualquier manifestación estética, los jóvenes siempre ayudan a que lo antiguo se adapte al presente y futuro. Por tal razón no podemos decirles a los jóvenes, como decían los charros mexicanos, con dos pistolas en la mano y un antifaz: ¡Quietos todos! y adicionarles: Prohibido inventar que ya todo está inventado.

Si esto es estar en contra de los jóvenes, lo siento Félix pero no voy a convertirme en el genio de la botella para cumplirle los tres deseos.

Ahora nos dices que el resentido no es Adrián, ahora los resentidos somos Gustavo Gutiérrez, Rosendo Romero, Fernando Meneses, Tomás Darío Gutiérrez y Santander Durán Escalona. No me cabe la menor duda de que te tienes confianza, pero no te alcanza para tanto, recuerda que al mejor cazador se le va la liebre.

Para tu información, Fernando Meneses, Gustavo Gutiérrez y yo cobramos (y nos pagan) por presentación hasta seis millones de pesos, libres, y nos tienen que poner toda la agrupación. Por

supuestos que somos flexibles y oscilan los precios porque existe la negociación, y por eso los compositores clásicos nos movemos por toda la costa. Si al menos dijeras Rosendo y Santander, porque somos los que estamos en el trabajo del PES sería mucho más creíble, pero Fernando Meneses ni sabe ni ha participado de esta polémica, aunque, a decir verdad, no sé si Fernando alguna vez se haya pronunciado en contra de los pelaos. A Gustavo Gutiérrez ni siquiera le gusta dictar pláticas sobre vallenato. Entiendo que tú pides que esta polémica se haga con todo respeto para ti y de paso con licencia para tú irrespetar a los demás. Por otra parte, a esos héroes los cuales tú mencionas, a los que hoy muchos les hacen pistola en un acto de ingratitud, hicieron una música única en el mundo, que no se parece a ninguna. Pues la lucha también es por ellos, por respaldar a personajes como Nafer Durán, Chema Ramos, Emilio Oviedo, Chema Martínez, Miguel López, Chente Munive, Marcial Pava, Nolberto Romero, Isaac (Tijito) Carrillo, Wicho Sánchez, Adolfo Pacheco Anillo, Enrique Díaz, Pedro Flórez, Rubén Darío Salcedo, Felipe Paternina, Pedro Romero, Marcial Pava. Para allá vamos: a montar escuelas donde sea necesario y enseñar la historiografía del vallenato, la cátedra del vallenato ya es un hecho, esto había que hacerlo, no nos culpes a nosotros, solo estamos dándole curso a algo que era una necesidad apremiante y pedía a gritos buenos voluntarios. Si no aparecieron, qué pena, Félix, eso ya no es culpa nuestra. Aceptar toda innovación que los artistas presentan en cada CD como vallenato auténtico nos llevaría a un desorden que pondría en peligro la verdadera identidad de nuestra música, más que todo porque estas nuevas propuestas así como llegan se van. ¿Quiénes son los que han validado el vallenato auténtico? Es muy sencillo: la conciencia colectiva durante 119 años comprobados. Durante este tiempo las generaciones que lo vivieron convalidaron los cuatro aires y nosotros lo que estamos haciendo es interpretar el sentir de esa colectividad. No hay ningún delito en tratar de proteger y conservar la memoria cultural de un pueblo.

Basas tu discurso en la premisa de que nosotros no dejamos que la juventud haga su tarea; para con este argumento de defender la posición de que lo que hay que patrimoniar es el Festival de la Leyenda Vallenata, discúlpame Félix, pero creo que eres un mal defensor del festival, con tantos méritos que tiene el festival adquiridos en ascenso durante cuatro décadas y ¡tú te agarras de semejante argumento! La gente percibe que algo está pasando pero no logra comprender con exactitud qué es. Básicamente lo que ocurre es lo siguiente: los pioneros, los juglares o como los quieras llamar, fueron excelentes en su arte campesino, tanto en lo melódico como en lo literario hasta llegar a Escalona, luego viene la generación de los líricos, digo así porque en esta generación fue donde la lírica alcanzó una agradable expresión de calidad tanto en lo melódico como en lo literario. De ese movimiento te beneficiaste tú. Lo ideal habría sido que la generación actual hubiese mantenido la calidad tanto en lo melódico como en la parte literaria, pero en lo literario apareció el facilismo y la música por encargo y los temas que tienen como único propósito impactar. Estos recursos artísticos talentosos en la dinámica de vender un producto y conseguir un efecto deseado se alejó del verdadero sentimiento vallenato y lógicamente consiguió que se aflojara el vallenato, eso se está percibiendo por todas partes y más porque hoy cualquiera es compositor, ese es el asunto. Bueno sería que se hiciera una gran plenaria en donde estuviéramos todos y poder plantear estos puntos a favor del vallenato, pero con ayudantes como tú va a ser muy difícil, incluso hasta las disqueras y empresarios deberían participar de algo así.

No sé de qué contenido hablas tú de las nuevas canciones. Es bien cierto que la temática obedece a la actualidad, pero esa actualidad no se está reflejando con la misma altura con que se reflejaron momentos anteriores en la canción vallenata. Si la evolución es continua, permanente y hacia arriba mejorando la calidad, las canciones de ahora deberían superar a sus antecesoras por el bien de nuestra música.

Muéstrame en donde están los compositores que en calidad hayan superado a Leandro Díaz, Rafael Escalona, Máximo Móvil, Luis Enrique Martínez, Emiliano Zuleta Baquero, Gustavo Gutiérrez, Hernando Marín, Sergio Moya Molina, Roberto Calderón, Marciano Martínez, Fernando Dangond Castro, Mateo Torres, etc. etc. No me vengas con el cuento de que son otros tiempos, la calidad no tiene tiempo, la pregunta es: ¿Por qué los compositores universitarios no han podido superar a los campesinos analfabetas? Y no me vengas a decir que tú eres tan caído de la troja que no sabes que muchas de las canciones éxitos hoy en día son producto de una estrategia mediática, una cosa es que los pelaos estén disfrutando de unos medios de comunicaciones más veloces que les permiten promocionar su imagen y llegar más lejos con un comercio que les proporciona mejores ingresos y otra cosa es que ellos hayan superado a sus maestros en calidad para demostrar que realmente sí se ha dado una evolución integral. Nosotros estamos hablando de los riesgos que tiene el vallenato, a nadie se le ha ocurrido que todo está perdido, me extraña que tú consideres nuestro propósito como una falsa postura de defensores de algo que no está en riesgo y después te refieres a lo mismo con la siguiente frase: "Este gran sueño de proteger el vallenato en toda su esencia". No te contradigas, amigo, al fin: ¿Defendemos o no lo vernáculo? Ahora nos pides que dejemos tranquilos a los jóvenes que hagan su tarea, luego señalas a la crítica como la médula de este proceso y nos pones a imaginar el vallenato sin crítica, entonces qué, Félix. Se hace un análisis crítico o no. Es obvio que si el Ministerio de Cultura nos entrega la misión de realizar todo el estudio para presentar la propuesta ante la UNESCO no nos queda más remedio que sacudir y ventilar todo lo que hay en la historiografía del vallenato. "Todo tiene su tiempo", frase bíblica, no es de Aurelio Núñez, Félix, si no has caído en la cuenta, esa frase establece una delimitación, tranquilo de eso se trata. ¿Por qué crees que Carlos Llanos propuso que habláramos de Vallenato Clásico Tradicional y del Nuevo Vallenato? Para darle a cada cosa su

lugar y su tiempo. Hace rato que estamos hablando ya del vallenato clásico tradicional y del nuevo vallenato, analiza con calma Félix, para que no te pongas en esa incómoda posición de estar insultando a los demás injustificadamente; te la voy a poner más fácil: El que crea que hay que aplastar al vallenato clásico porque lo que vale ahora son las nuevas propuestas está tan loco como aquel que cree que hay que estrangular a las nuevas propuestas para que solo continúe lo clasificado. Te voy a regalar otro párrafo de un escrito mío que hice para esta tertulia el 11 de febrero del 2011: “Finalmente comento: El grupo con el que estamos trabajando el proyecto para la UNESCO no está interesado en frenar la creatividad juvenil ni la solvencia de la experticia que también suele ser innovadora. Por lo tanto nosotros hablamos del vallenato clásico y del nuevo vallenato; créanme que así de esta forma se hablará durante mucho tiempo, no porque nosotros lo digamos, sino porque el vallenato clásico siempre estará ahí como la base de nuestra historia musical y lo nuevo siempre vendrá”. En contraste a tu posición contamos con la buena voluntad del doctor Tomás Darío Gutiérrez para colaborarnos en este proceso lo cual celebro con mucho entusiasmo pues al Chicho muchas universidades, auditorios, festivales, colegios, foros, lo han declarado como el mejor tratadista del vallenato. Tú pones al verso limpio y luego al conjunto de hojita como el génesis del vallenato. Permíteme decirte, Félix, que estas manifestaciones no son el punto de partida, el canto de vaquería era a verso limpio tal como los cantos de boga porque se hacían en medio de la labor diaria por el sustento, pero te informo que antes de estas manifestaciones ya existía la trífona precolombina de flauta cabeza de cera (shuana), tambores y maracas, nuestros indígenas fueron y siguen siendo musicales, el chicote esta vivo, el doctor Patrick Morales dirigió una comisión hacia Atánquez y allí escuchamos cosas asombrosas conservadas por la tradición oral, con rasgos musicológicos que dejan ver raíces. Te recuerdo que los indígenas no eran brutos ni sordos, ellos no tenían conjuntos de hojitas sino realmente una

trilogía bien conformada, sus tambores no fueron traídos de África, los fabricaban ellos mismos, los cantos de vaquería empezaron cuando ya el mestizo pudo tener un salario y un caballo para montar y ser vaquero por los playones del Cesar y la Guajira, igual los cantos de boga se dieron cuando el negro pudo tener su propia canoa y su propia atarraya y libertad para cantar, estamos hablando de unos doscientos y pico de años atrás, la musicalidad africana, indígena y española es definitivamente la base fundamental de nuestra música, luego vinieron otras cosas. Adiciónale a todo esto la riqueza musical que trajo el español con su instrumentación, más los cantos africanos que debieron ser en varios aires, más su riqueza tamboril. Tú nos hablas de más de veinte mezclas poniendo eso como un fundamento más concreto de los orígenes del vallenato. Nosotros sabemos de todas esas mezclas de la península Ibérica y que nos afectó por el lado de los andaluces, pero la trietnia es lo que pesa en los orígenes del vallenato, no negamos que la plurietnia si está implícita, pero cuando se habla de los tres continentes: África, Amerindia y Europa nos referimos al negro, el amerindio y el europeo, sabemos que en el caso del negro en África hay tantas tribus indígenas como las hubo en el valle del cacique upar, en el caso del vallenato los chimilas, arhuacos, koguis y guajiros y de Europa nos visitaron muchas naciones, lo que nos da un conjunto plurietnico, pero en resumidas cuentas hablamos del negro, el amerindio y el español, hay algunas otras mezclas que solo atañen a ciertas familias que emparentaron en estas tierras, hablo de los árabes, asiáticos y algunos hindúes, pero, al final de cuentas, estos terminaron hablando español, que es el idioma predominante, es decir, la influencia de ellos, si alcanza un 5% es mucho y no definen el volumen de un fenómeno social genético, como el que se da con la llegada del español y el africano que sí son determinantes en la conformación de las nuevas formas culturales y no solamente en la música. Decir que el negro solo aportó el tambor es ingenuo. Este es un filón de oro para explorar todo lo que el negro aportó con su cosmovisión, por

ejemplo.

La frase: “al vallenato solo lo acabará Dios” es mía y me sostengo en ella, pero no quiere decir que por eso no haya que protegerlo.

En uno de tus más recientes escritos en el cual nos cuestionas con tanta efervescencia dices lo siguiente: “Adrián, es que dialogando con muchos de los valores del vallenato, a lo primero que hacen referencia siempre frente a las nuevas generaciones es que no son vallenatos, no representan la esencia del vallenato”.

En mi escrito “El vallenato es un mutante”, primera parte, publicado por El Pilón el miércoles 26 de julio del año 2006, escribí lo que sigue: “El dilema que tiene la juventud artística vallenata en la actualidad es que si hacen algo diferente salen los conocedores o defensores de este ritmo diciendo: “eso no es vallenato”.

Cuando escribí ese párrafo nunca pensé que iba a causar tanto impacto, por ejemplo tú lo utilizas en todos tus escritos, en Riohacha también me increparon con mis propios conceptos no porque yo haya caído en contradicción sino porque a mucha gente se le hace fácil apropiarse de las ideas ajenas y hasta se dan el lujo de esgrimir las en contra de su propio autor, es decir, he sido víctima de mi propio invento por efecto boomerang. En tu escrito del 3 de noviembre de 2011 dices lo siguiente: “El vallenato, por citar un ejemplo, Luis Enrique Martínez Argote, sacó gran luz de ventaja en su exposición musical tan evidente es que la única música que tienen alumnos a granel en todo el país vallenato y es ejecutado en grabaciones y festivales”. El jueves 27 de julio del año 2006, en mi escrito “El vallenato es un mutante” expuse lo siguiente: “Luego apareció el de dos hileras que amplía el concepto especialmente de la mano de Luis Enrique Martínez, que termina configurando la forma como se toca el vallenato de hoy, cuando llega el acordeón de tres hileras de botones crea introducciones, puentes musicales y una forma de terminar definida, con arreglos de bajos, lo que se conoció como reparto musical, que tiene tanta actualidad como el acordeón de tres hileras, los jóvenes en los festivales

vallenatos de hoy en día tocan de la mano de Dios y de la mano de Luis Enrique Martínez". En tu escrito del 5 de noviembre de 2011 dices lo siguiente: "Lo que vivió Emilianito Zuleta Díaz cuando revolucionó la ejecución del acordeón, frente a lo hecho por su padre Emiliano Antonio, quien no consideró vallenato lo hecho por su hijo, más que todo cuando hizo la ejecución de Carmen Díaz". En mi escrito "El vallenato es un mutante", parte II, del 27 de julio de 2006 anoté lo siguiente sobre Luis Enrique Martínez: "La era de este genio no ha terminado, muy a pesar de la aparición de Alfredo Gutiérrez que le dio presencia de artista al acordeonista, muy a pesar de los conciertos creados por Emilianito Zuleta Díaz en la canción "Carmen Díaz" del viejo". Félix, en tu más reciente respuesta a Villamizar decías lo siguiente: "Para mi fortuna tengo algo de veterano y algo de joven, ya que la sabiduría del ayer me cobija y el vigor de los jóvenes me impulsa a seguir defendiendo al vallenato, por eso amo mucho el pretérito y tiendo mi mano a la nueva generación del vallenato, los invito a dejarlos cantar, componer y tocar como ellos sientan el vallenato y que sea el tiempo que se encargue de decirle al mundo si lo hecho por ellos vale la pena. Dejen que los jóvenes hagan su tarea". El lunes 7 de agosto de 2006 yo escribí en el diario El Pílon "El vallenato es un mutante", parte III, lo siguiente: "Dejemos a los pelaos con su agite y si ha de salir algo bueno de allí el tiempo lo dirá sino ellos solitos van volviendo a casa". Lo más increíble es que al yo describir a Rafael Escalona en mi escrito "El vallenato es un mutante" del 26 de julio de 2006, también te estaba describiendo a ti, tal como tú te defines en la más reciente respuesta a Adrián Villamizar, o sea, el párrafo que acabamos de citar arriba, que digo yo: "Cada propuesta nueva que haga un muchacho de nuestra región debe ser examinada con respeto. Escalona, siendo un señor de ochenta y pico de años, el caso de Kaled lo asumió con respeto y admiración, lo que indica que el maestro internamente es un joven, asunto bastante complicado para las personas de menos edad que viven en el pasado, yo siempre he dicho que una de las formas

más expresas para saber que ya nos estamos poniendo viejos es cuando empezamos a rechazar lo nuevo". En mi escrito "El vallenato es un mutante" del martes 8 de agosto de 2006 dije lo siguiente: "La música cuando ha sido instituida por unos estatutos, por la literatura, la historia, el acervo musical y por el mismo estado y el gobierno, ya no la acaba nadie, solo Dios, tal como se lo manifesté al maestro Andrés (El Turco) Gil en su semillero de acordeonistas". Y en mi escrito del día 11 de mayo de 2010 para el este foro virtual dije lo siguiente: "Si usted hubiese visto ese semillero que vino a la versión número 43 del Festival Vallenato se habría puesto las manos en la cabeza, y exclamaría lo mismo que dije yo: ¡Al vallenato solo lo acabará Dios! Pero este enunciado, de acuerdo a la realidad de los hechos se relaciona íntimamente con esto que también dije a lo cual tú le diste mucho valor: "Un muchacho demora un año ensayando para ganarse el festival y después de que se lo gana va a hacer una grabación y no toca una sola pieza con la cual se ganó la corona". Hasta ahí llega el esfuerzo que hace el maestro Andrés (El Turco) Gil, lamentablemente. En tu escrito del 8 de mayo dices lo siguiente: "El actual rey Luchito Daza viene con una producción de paseo, sones, merengue y puya, si de activar el ganador del Festival de la Leyenda se trata y de dejar un antecedente que debe ser seguido para aquellos que ganen este evento y canten bien, de no ocurrir lo último cuando haga su producción con su cantante es necesario que los cuatro ritmos sean grabados". ¿Por qué será que escribiste esto, Félix? No será porque es eso lo que debería hacer un rey vallenato, interpretar los cuatro aires, corrijo, no los cuatro ritmos, como tú dices. En síntesis, lo que yo muestro en mi escrito "El vallenato es un mutante" es que el rechazo a las nuevas generaciones no se resuelve diciéndoles: "Eso no es vallenato" sino orientándolos, aconsejándolos. Ahora, tú basas tus escritos tildándonos a nosotros de estar balbuceándonos a los jóvenes: "Eso no es vallenato" y para cerrar con broche de oro ahora dices que lo que tenemos que hacer es apadrinarlos, es decir, aconsejarlos.

Cuando uno lee a alguien y aprende de esa persona es de caballeros citar el autor de la idea, por gratitud de estarnos beneficiando de esa persona, apropiarnos de ideas ajenas y tener la frescura de utilizarlas en contra del mismo autor es el colmo, porque no solo es adornarse con plumas ajenas, sino una clara muestra de falta de respeto, te devuelvo la pregunta: ¿Quiénes no están preparados para reconocer el valor de otros?

Ya van cuatro escritores que se nutren de mi escrito "El vallenato es un mutante" sin la menor delicadeza de reconocer la fuente. Mi ponencia "El vallenato es un mutante" no tiene antecedentes similares, por la forma cómo la expuse, nadie antes había hecho un análisis semejante, así es que cualquier parecido no es pura coincidencia. Escribo esto porque la defensa es permitida en todos los planos de conciencia y hasta una hormiguita pica al que la está pisando. Nos has llamado tantas veces resentidos que seguértelo aceptando sería complacencia con la grosería, atacas a Santander, Fernando, a los dos Gutiérrez, a Lolita, a mí, a Villamizar, mejor dicho, tú, Dartagnan, solo contra el mundo. Cuando se tienen serios argumentos para sostener una buena polémica, en donde hay aglutinación de ideas alrededor de un tema específico es de mal gusto poner palabras en boca de los demás y coger conceptos ajenos, adicionándoles la exageración para que terceras personas nos den la razón, es equivocado, y cuando a esto se le agrega mentira, calumnia, insulto como provocación, la polémica pierde seriedad y no se compadece con las buenas maneras y mucho menos con aquella frase tan vieja pero muy cierta que reza: "La decencia no pelea con nadie". Con este escrito espero haber resuelto todos los interrogantes que nos haces en todo lo que has escrito y para algunas inquietudes futuras, de ahí lo extenso del trabajo. De todas maneras, te agradecemos tu participación.